



**La edición de agosto del Boletín de Cooperación Global completa la publicación de las presentaciones en el Simposio Conmemorativo del CIBS celebrado en Dublín en julio de 2018, el cual comenzó con la edición de julio. Presentamos a continuación versiones abreviadas de las declaraciones; está previsto que las versiones más completas se publiquen en el sitio web del CIBS.**

***Sergei Zelenev, Director Ejecutivo y Editor del Boletín de Noticias.***

continúa pág. 2

continuación de pág. 1

## La discusión



*Driss Guerraoui*

**Driss Guerraoui**, profesor de la Universidad Mohammed V de Rabat, Secretario General del Consejo Económico, Social y Medioambiental de Marruecos y Presidente de la Región MENA (Oriente Medio y Norte de África) del CIBS, se refirió en su presentación a varias cuestiones candentes a las que se enfrentan las organizaciones de la sociedad civil, incluido el CIBS, en el mundo actual.

Las crecientes desigualdades dentro de las sociedades, junto con sus consecuencias, representan enormes desafíos sociales; en muchos países está aumentando la demanda de abordar los factores estructurales de la desigualdad con una distribución más equitativa de la riqueza. Cuando el crecimiento económico sólo beneficia a los ricos, los sentimientos de injusticia y frustración son desenfrenados, con implicaciones sociales inevitablemente negativas. La revolución digital y las comunicaciones instantáneas hacen que la gente sea más consciente de sus derechos y de su poder. Las personas esperan ser tratadas con dignidad y exigen respeto, justicia y libertad.

Una de las lecciones aprendidas por las organizaciones de la sociedad civil es que si no se abordan las causas profundas de la

desigualdad extrema y otras patologías sociales, podrían exacerbar las tensiones entre la sociedad y el Estado, estimular el comportamiento motivado por el odio entre las diversas clases de la sociedad y, de ese modo, fomentar un clima de inseguridad e inestabilidad que puede conducir a la anarquía.

Diversos factores complican la situación: en primer lugar, la crisis existente en la representatividad de los órganos electos debido a la continua disminución de la tasa de sindicalización, las bajas afiliaciones a partidos políticos y la desconfianza en las instituciones y las élites. En segundo lugar, la aparición de nuevos actores con la ayuda de la red de colaboración en Internet que vincula a individuos aislados y amplía las posibilidades que ofrece la revolución digital. El surgimiento de varias redes sociales aporta una mayor visibilidad a los individuos que pueden fácilmente unirse digitalmente en torno a varios movimientos de protesta. Estas campañas pueden ser espontáneas, autónomas e independientes o cuidadosamente organizadas y manipuladas por fuerzas políticas ocultas o abiertas en busca de una legitimidad política arraigada en la calle.

En este sentido, la búsqueda de un diálogo civil nacional más eficaz en diversos ámbitos resulta indispensable para mantener la cohesión social. Las estructuras y mecanismos de este diálogo deberían estar actualizados y ser más eficaces para las empresas, más equitativos para los trabajadores, más justos para los ciudadanos e institucionalmente más sostenibles para el Estado y la sociedad. El CIBS tiene una vasta experiencia en este ámbito, y debería utilizarse en el futuro.

Los gobiernos, la sociedad civil y otras partes interesadas se enfrentan a varios retos importantes que deben abordarse.

La creación de una gobernanza eficaz y orientada a las personas es la prioridad número uno. Además de situar al ciudadano en el centro de sus preocupaciones, este tipo

de gobernanza debe ser más responsable y sostenible a nivel central y territorial.

El segundo reto es político. Requiere que todos los actores construyan una nueva cultura institucional impulsada por un enfoque sistémico de las cuestiones económicas y sociales y una ingeniería de consulta, negociación y mediación basada en el principio de "reparto de esfuerzos" para lograr objetivos comunes que exigen sacrificios compartidos y concesiones recíprocas.

Estos objetivos comunes pueden consistir en conciliar la búsqueda de la competitividad de las empresas, indispensable en la producción de riqueza, con la adopción de políticas sociales proactivas destinadas a preservar los puestos de trabajo para evitar el empeoramiento del desempleo, el mantenimiento de la financiación solidaria pública y privada destinada a apoyar el poder adquisitivo de los ciudadanos y a salvaguardar los derechos adquiridos de los trabajadores, así como a seguir promoviendo el acceso universal de los pobres a la protección social y el establecimiento de una renta básica universal para cumplir una de las condiciones esenciales de la ciudadanía en las sociedades compartidas por todos. Estas objeciones son imposibles de lograr sin una nueva cultura política, y el papel de la sociedad civil aquí es enorme.

La promoción de las tecnologías digitales para la comunicación de masas y el desarrollo de métodos adecuados para proteger sus infraestructuras de TI representan otra tarea crucial. El objetivo de este enfoque no es sólo protegerse contra los ciberataques, sino también, y sobre todo, estar en sintonía con la era digital para ganar la batalla por la necesaria renovación de la democracia y la conciliación entre la libertad y la responsabilidad de los ciudadanos.

Por último, es esencial establecer mecanismos para promover prácticas de democracia participativa dentro de la comunidad en todos los niveles de la gobernanza económica y social. Esta

elección debería traducirse en un refuerzo del papel de los órganos de mediación, consulta, diálogo y regulación a nivel central y territorial, con el fin de promover la escucha mutua, el debate responsable y sereno entre los ciudadanos, con una participación social más amplia.



*Dra. Crystal Cheng*

**La Dra. Crystal Cheng**, Directora de Negocios del Consejo de Servicios Sociales de Hong Kong, centró su presentación en cuestiones de creación de capacidad, en particular en los desafíos y las lecciones aprendidas en relación con los dos pilares de las actividades de las ONG que abarcan la gobernanza y el liderazgo. El Consejo

de Servicios Sociales de Hong Kong (en adelante HKCSS), que es la principal asociación de organizaciones de servicios sociales de Hong Kong, está trabajando para desarrollar un enfoque estratégico en el fortalecimiento de la gobernanza y la capacidad de gestión de las ONG con el fin de mejorar su rendición de cuentas y la calidad de sus servicios. Para lograr este objetivo, el HKCSS ha puesto en marcha dos proyectos en los últimos años: el Proyecto de Plataforma de Gobernabilidad y el Programa de Desarrollo de Liderazgo Ejecutivo.

El Proyecto de Plataforma de Gobernabilidad busca alentar a los miembros de la junta directiva de las ONG a participar en el intercambio profesional y el aprendizaje mutuo. El proyecto abarca varias iniciativas, tales como seminarios, visitas a la junta directiva, actividades de creación de redes, portales de conocimiento sobre gobernanza sin fines de lucro, etc. Por otra parte, el Programa de Desarrollo de Liderazgo Ejecutivo reúne a directores generales, diputados y altos directivos para crear la capacidad y las redes de los líderes

emergentes del sector. El Programa consiste en talleres, seminarios, campamentos de liderazgo reflexivo, casos de aprendizaje entre pares y coaching de liderazgo, en los que los altos ejecutivos pueden intercambiar y aprender de profesionales de diversos sectores, del gobierno, de los responsables políticos y de los líderes de opinión.



El HKCSS cree que las ONG que buscan servir eficazmente en la comunidad necesitan una colaboración sólida y el desarrollo de los dos pilares de los líderes de las ONG, no sólo para una sola organización, sino también para el sector de bienestar social y la sociedad en general.



*Sandra Carla S. Mirabelli*

**Sandra Carla S. Mirabelli** (Brasil), en nombre de su organización Servicio Social de Comercio (SESC São Paulo), se refirió a la experiencia innovadora de su organización en diversos campos sociales y culturales. Estas iniciativas son, en muchos sentidos,

similares a las actividades del CIBS a nivel de toda la organización y se basan en la defensa de los derechos humanos, la formación continua de conocimientos y el compromiso con la protección social en el

sentido más amplio, incluidos los barrios donde viven las personas y sus familias. Para tener éxito con este enfoque se requiere un esfuerzo integral orientado a la inclusión de iniciativas, proyectos y programas que se base en un análisis de primera línea de la "topografía social", prestando atención a un amplio conjunto de relaciones existentes en los lugares donde viven las personas. A medida que las sociedades se vuelven más complejas y la urbanización más arraigada, el nivel de seguridad ha disminuido. La gente tiende a depender más de los esquemas y programas de protección social porque los vínculos de protección que normalmente se encontraban en las comunidades pequeñas y se fortalecían con la familia se han debilitado.

En este contexto, instituciones como el CIBS y el SESC desempeñan un papel extremadamente importante a la hora de ayudar a las personas a encontrar un nuevo significado en la vida con un acceso más amplio a la cultura, el ocio, la asistencia sanitaria, la educación y el bienestar. Un proceso de educación permanente/no formal como base para la transformación social se ha convertido en lo más importante.

Nuestras iniciativas se basan en los principios de la educación concebidos por el educador Paulo Freire, que buscan romper las barreras entre la educación y la cultura, destacando su lado comunitario, transformador y libertario. El SESC considera que un sistema de aprendizaje basado en el contexto, las evaluaciones basadas en los procesos y la construcción colectiva de conocimientos son un camino hacia la búsqueda de la autonomía. La cultura es vista como una herramienta de transformación y empoderamiento; esta dimensión impregna todos los programas que ofrece la institución.

La educación debe ser un proceso a través del cual los individuos empiezan siendo lo que son y se transforman en lo que quieren ser, teniendo en cuenta las circunstancias específicas. Por lo tanto, la educación debe "ocupar" la vida, mezclarse con ella e impregnarse de la lucha por cambiar el



mundo. El trabajo llevado a cabo por el SESC y el CIBS sigue estos principios y tiene como objetivo revelar y desacreditar una realidad que crea y reproduce desigualdades. Busca empoderar y emancipar a los individuos mientras aumenta su participación. La complejidad existente en la sociedad no debe ser vista como una dificultad, sino como un desafío que debe ser enfrentado por todos a la luz de las innumerables necesidades que surgen de todos los segmentos de la sociedad, incluso si los cambios son pequeños y ocurren lentamente.

Brasil es un país caracterizado por una gran diversidad y una enorme desigualdad social. En la actualidad, estamos retrocediendo políticamente, con la pérdida de derechos sociales, el aumento de la violencia, el aumento del desempleo y la vulnerabilidad social. Los movimientos sociales que luchan constantemente para garantizar los derechos conquistados con esfuerzo están ganando impulso en este contexto, y somos parte del movimiento que sigue comprometido con la construcción de una sociedad más justa, más igualitaria y más humana.

Como proceso específicamente humano, la educación "entretejida" requiere conexiones, intercambios, armonía, consistencia; la educación es un acto de amor, donde el amor es visto como un sentimiento primordial inherente a los seres humanos y nos despierta a la humildad sobre el egoísmo, las desigualdades y los prejuicios. Los que aman entienden y respetan a los demás, por eso el amor es una premisa básica para el proceso educativo.

Felicitemos sinceramente al Consejo Internacional del Bienestar Social (CIBS) por trabajar con una conciencia tan humana y conectar a la gente para que podamos darnos cuenta de que el futuro ya está en el presente y que ese tiempo es algo que planeamos construir para los demás.



*Prof. P.K. Shajahan*

**P.K. Shajahan**, Profesor de Trabajo Social y Vicepresidente del CIBS, llamó a su presentación "A multi-stakeholder approach to social protection: Leaving no one behind" ("Una aproximación a la protección social desde los intereses múltiples: No dejar a nadie atrás").

Subrayó que el Programa 2030 nos obliga a tener en cuenta a todos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Más de un tercio de esos objetivos están directamente relacionados con el alcance de la protección social, que es uno de los principales objetivos del CIBS. Por lo tanto, el CIBS, con sus objetivos declarados de promover la protección social a través de compromisos con las políticas sociales y una multitud de actores, ha sido capaz de articular la necesidad de protección social en el logro de los ODS.

En lugar de la protección pasiva contra imprevistos, la protección social universal y sostenida debe centrarse en las raíces estructurales que mantienen a las personas en la pobreza y la desigualdad. Se cree que no se puede lograr un crecimiento económico sostenido y significativo sin protección social. La protección social no es un gasto en bienestar, sino una inversión en el propio desarrollo económico. Por lo tanto, combina los derechos y las perspectivas de desarrollo con el objetivo de reducir el riesgo y la vulnerabilidad de las poblaciones. Por lo tanto, la protección social debe situarse en la intersección entre los derechos humanos, el desarrollo humano y la reducción de la vulnerabilidad y el riesgo. Dentro de las acciones dirigidas a lograr los ODS, el CIBS cree que es posible lograr un equilibrio entre el crecimiento social, económico y ambiental dirigido a llegar a todos, especialmente a los pobres, si se entienden los roles de las diversas partes interesadas y se sincronizan

sus esfuerzos. Si bien el Estado sigue siendo el principal responsable de garantizar la protección social universal mediante la elaboración y aplicación de las políticas y los programas sociales necesarios para reducir las vulnerabilidades, es preciso hacer hincapié en otras partes interesadas, como los agentes internacionales, la sociedad civil y el mercado y la industria.

Los agentes internacionales, incluido el CIBS, podrían participar en la creación de un entorno mundial para la protección social universal mediante campañas mundiales, la elaboración de marcos normativos y la participación en redes y actividades de

promoción. Varias organizaciones y colectivos de la sociedad civil juegan un papel muy importante al permanecer como grupos de presión y proporcionar apoyo para la implementación a nivel de base a las agencias estatales. Además, también pueden proporcionar apoyo jurídico y participar en campañas nacionales y locales en favor de los derechos y la justicia. Tal como se practica en la India, las organizaciones de la sociedad civil que recurren a los tribunales, como los litigios de interés público y las auditorías sociales, han contribuido a aumentar la transparencia y a garantizar un mejor acceso de los marginados a los programas de protección social. Por último, el mercado/la industria está a menudo fuera de los límites de los debates sobre protección social, excepto en ámbitos como los regímenes de seguridad social. Sin embargo, el mercado también puede desempeñar un papel importante a través de las iniciativas de responsabilidad social de las empresas, en las que los recursos y la experiencia necesarios para los programas de protección social pueden complementarse con la colaboración con la industria.

Teniendo en cuenta el enfoque específico del CIBS en la protección social, un compromiso renovado podría incluir lo siguiente:

- Desarrollo de una estrategia global para promover la Protección Social Universal (PSU).
- Infundir energías en las organizaciones miembros y socios para llevar la USP a las áreas de su operación.
- Desarrollo y difusión de modelos de trabajo de enfoques de colaboración entre múltiples partes interesadas
- Publicación de informes periódicos sobre la situación de la PSU.
- Establecer redes/plataformas mundiales, regionales y nacionales en las que participen múltiples partes interesadas.



*Dra. Cassandra Goldie*

En su presentación, la **Dra. Cassandra Goldie**, Directora Ejecutiva del Consejo Australiano de Servicios Sociales (ACOSS), subrayó la importancia de la labor que realiza el CIBS a nivel mundial y regional. La lucha por la justicia social y los derechos humanos nunca ha sido tan aguda como hoy. El CIBS tiene una reputación establecida y un reconocimiento de su nombre como una organización internacional de la sociedad civil preeminente, que da voz a las personas que se enfrentan a la pobreza y la exclusión. Ella reconoció a antiguos australianos que habían contribuido a esta gran historia, incluyendo a Julian Disney, Denis Correll y Michael Raper. Pero instó a que el CIBS no se sintiera complacido, sino que siguiera esforzándose por ser relevante para sus miembros y partes interesadas y, lo que es más importante, demostrando valor y liderazgo. La promoción de la protección social universal es un importante esfuerzo político y socioeconómico que cuenta con el

apoyo de nuestra organización en general. La sociedad civil debe responsabilizar a los gobiernos por sus compromisos. A la luz de esto, el monitoreo de los ataques a la protección social y la defensa del progreso deberían convertirse en una de las direcciones importantes para el trabajo futuro del CIBS. Puede fortalecer las asociaciones existentes y crear nuevas alianzas.



*Chinchai Cheechoeroen*

**Chinchai Cheechoeroen**, Presidente Regional, región de Asia Sudoriental y el Pacífico, Consejo Nacional de Bienestar Social de Tailandia (Tailandia).

Celebrar el 90º aniversario del CIBS y el 57º aniversario del establecimiento del Consejo Nacional de Bienestar Social es una oportunidad para reflexionar sobre la evolución social en la sociedad tailandesa y, más en general, en la comunidad de la ASEAN.

La búsqueda de modelos apropiados de bienestar social debe considerarse como una forma de abordar y reducir las desigualdades en la sociedad y de crear seguridad social para todas las personas; en esencia, es una forma de fomentar la esperanza. La Agenda Global para el Trabajo Social y el Desarrollo Social, con sus cuatro temas centrales, es particularmente importante para todas las organizaciones asociadas que se centran en

cuestiones de importancia compartida. El trabajo conjunto es esencial para explorar las cuestiones emergentes y abordar los desafíos comunes, teniendo en cuenta el Programa de Desarrollo Sostenible y la visión común de los países de la ASEAN. Tailandia también reconoce la importancia y el papel activo del sector privado en el fomento del empoderamiento y la lucha contra la pobreza y la desigualdad.

El apoyo prestado por los organismos gubernamentales impulsó la colaboración entre los sectores público y privado cuando se estableció el Consejo de Organización de Bienestar Social de Tailandia en 1958. El nombre de la organización pasó a ser Consejo Nacional de Bienestar Social de Tailandia (NCSWT) en 1960. EL NCSWT se convirtió en miembro del Consejo Internacional del Bienestar Social (CIBS) en 1968. Nos complace especialmente observar que durante el período 1988-1991 Khunying Amporn Meesuk, representante del Consejo Nacional de Bienestar Social de Tailandia, fue elegido Presidente del CIBS. En el momento de su creación, el Consejo Nacional tenía originalmente sólo 9 organizaciones miembros, pero en 2017 el número de miembros aumentó a 958. El NCSWT desempeña un papel importante en numerosas iniciativas a nivel nacional, apoyando a las organizaciones miembros de muchas maneras. Algunos ejemplos incluyen el lanzamiento de la Conferencia Nacional de Trabajo Social, el establecimiento del Día Nacional del Trabajo Social, la creación del Reconocimiento de Voluntarios Sobresalientes y la propuesta de un mecanismo eficaz para la Comisión Nacional de Bienestar Social.

En su calidad de plataforma de cooperación regional, la ASEAN se centra en cuestiones emergentes y facilita el logro de objetivos pertinentes de bienestar social cruciales para los países y las personas. En colaboración con estructuras gubernamentales y con el apoyo del CIBS, la NCSWT ha desempeñado un papel decisivo en la organización, desde 2006, de un evento internacional anual patrocinado por el gobierno y la comunidad de ONG: el Foro de ONG sobre Bienestar

Social y Desarrollo. Los Consejos Nacionales de Bienestar Social de cada país miembro, en colaboración con el CIBS y con la asistencia de la Secretaría de la ASEAN, contribuyen directamente a esta actividad. Entre las principales cuestiones que se han abordado figuran la protección social, las consecuencias del envejecimiento, la prevención de la trata de personas y otras cuestiones. El Foro GO-ONG constituyó una importante plataforma para la elaboración de la Declaración de la ASEAN sobre el fortalecimiento de la protección social.



*Ronald Wiman*

Dirigiéndose a los participantes en el Simposio, **Ronald Wiman** (Finlandia), Presidente Regional, CIBS-Europa, hizo un fuerte llamamiento para la promoción de políticas sociales integrales.

El CIBS tiene una historia coherente de defensa de un enfoque integral de las políticas sociales. Además de abordar cuestiones más específicas, el CIBS se ha asegurado de que éstas se consideren parte integrante de los retos sociales y de desarrollo más amplios. Nuestra contribución a la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social celebrada en Copenhague en 1995 (Declaración de Tampere [http://icsw.org/images/docs/ICSW\\_History\\_2008.pdf](http://icsw.org/images/docs/ICSW_History_2008.pdf)) promovió firmemente el concepto de "Una sociedad para todos" como visión del desarrollo social. Esta idea fue entonces bien integrada en la Declaración de Copenhague y en los documentos.

Ahora, una vez más, el CIBS tiene una gran oportunidad. La consecución de los objetivos

de desarrollo sostenible requiere actividades de promoción y conocimientos especializados a fin de integrar las dimensiones ética y social en las estrategias de aplicación de los objetivos. El CIBS y sus miembros tienen la experiencia para aportar una perspectiva social integral que equilibre las dimensiones éticas, sociales, ambientales y económicas del desarrollo sostenible, en este orden: el desarrollo sostenible es un programa de equidad dentro de las generaciones y entre ellas. Necesitamos construir sociedades para todos dentro de los límites de un globo para todos. No hay plan B porque no existe Planeta B.

El año que viene, el CIBS tendrá la oportunidad de volver a participar en los principales procesos mundiales y europeos. Por ejemplo, la Comisión de Desarrollo Social se centra en la desigualdad, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se ocupa de la protección social y, en Europa, el seguimiento de la Cumbre Social de Gotemburgo sobre el pilar europeo de los derechos sociales exige una perspectiva de política social más amplia. Las puertas están abiertas para nosotros a condición de que el CIBS pueda poner a disposición el tipo adecuado de conocimientos especializados, a tiempo, a tiempo y en el lugar adecuado: en Nueva York y en Bruselas.

Resumiendo las ponencias, Solveig Askjem, la moderadora y ex Presidenta del CIBS expresó su deseo de que el CIBS continúe con éxito sus diversas actividades dirigidas a mejorar la condición humana frente a los desafíos económicos, sociales, políticos y medioambientales.

*Créditos de las fotos: Sergei Zelenev*



The content of this Global Newsletter may be freely reproduced or cited provided the source is acknowledged. The views do not necessarily represent policies of ICSW.

Newsletter Editor:  
Sergei Zelenev, Executive Director  
E-mail: [szelenev@icsw.org](mailto:szelenev@icsw.org),

Address:  
ICSW, 5700 Arlington Ave.,  
Bronx, New York, 10471 (US Office)

[icsw@icsw.org](mailto:icsw@icsw.org)  
Website [www.icsw.org](http://www.icsw.org)

If you wish to cease receiving this newsletter, please click 'here' providing your name and email address